

Año X

1 de Enero de 2000

**"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN"
Santa Teresita**



el Semanario de Berazategui

**Versión
Digital**

**Publicación
gratuita**
Pídale
por e-mail:
fundacion@santuario.com.ar

Editado

Número 434

TERCER MILENIO

**por: FUNDACION MISERICORDIA DIVINA Asociación de laicos católicos
Casilla de Correo N° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina**

Todos en la aldea conocían a Teresina. Poco se le veía fuera de su modesta casa, pero todos los días la podían ver en la primera Misa, arrodillada en un rincón de la iglesia, escondida detrás de las columnas gruesas de la nave lateral. Era forastera. Nadie sabía cómo había llegado a la aldea. Al principio habían corrido conversaciones curiosas y conjeturas extrañas sobre la recién venida, pero ya nadie se ocupaba de ella y nadie podía preguntarle, porque ella cortaba toda familiaridad con los aldeanos. Como no hacía nada de malo y a nadie molestaba, se acostumbraron al fin a la misteriosa Teresina y más de uno admiraba la piedad constante y sencilla con que acudía al templo. Sólo uno conocía su historia: era el anciano párroco que estaba en el misterio de su extraña venida a la aldea. Así pasaron los años, cuando de repente corría de nuevo el nombre de Teresina de casa en casa. ¿Qué había sucedido? Era un primer Viernes del mes. Teresina no faltaba nunca a las comuniones del *Apostolado de la oración*. Era precisamente una última comunión de los nueve primeros viernes que solía repetir cada año desde hace mucho tiempo. La vieron piadosa y devota como siempre pero un algo de rara emoción y alegría se distinguía en su semblante que reflejaba la íntima unión de su alma con Cristo, a quien había recibido. ¿Qué había pasado de extraño en el alma de Teresina? Todos vieron por primera vez a un sacerdote muy joven, a quien nadie conocía y que parecía profundamente emocionado cuando le dió la Comunión. Era ésta la última comunión de la buena mujer. En la tarde de aquel primer viernes cayó gravemente enferma. Sentada en un sillón ante la ventanita abierta de su casa, reclinaba su blanca cabeza contra los postigos de la ventana y parecía muerta. En este momento vió pasar al venerable párroco en compañía del joven sacerdote que le había dado la Comunión en la mañana. El párroco, al verla tan pálida y desfigurada, se dió cuenta de la gravedad de su estado y corrió para prestarle auxilio. Un sudor frío corría sobre la frente de la moribunda y su respiración fatigada anunciaba que tenía sólo minutos de vida.



-¡Teresina! -le dijo el párroco con voz suave y serena. -
¡Tu joven sacerdote ha venido a verte!
Los ojos de la enferma brillaron por un corto momento de profunda alegría y sus labios balbucearon:
-¡Gracias, gracias, oh señor Cura!
El sacerdote comprendía su agradecimiento. En pocos momentos volvió con el joven:
-Venga a verla -le dijo-. Ha tenido un ataque al corazón y desea verlo.
Al llegar a la humilde casa, con sus últimas fuerzas, Teresina se dirigió al sacerdote joven diciéndole:
-¡Tu bendición, ministro del Señor!
Sobre la cabeza inclinada de Teresina se elevan las manos del sacerdote y en el silencio del pobre cuarto resonaban emocionadas las palabras de la bendición. Antes de que tocaran las campanas de la torre había exhalado Teresina su último suspiro, en los brazos del joven sacerdote. Ahora que había cumplido su misión podían oír los aldeanos la historia de su vida. El joven sacerdote mismo la contó entre lágrimas de emoción. Teresina no tenía parientes. Su fortuna heredada no era muy grande; sin embargo tenía una aspiración grande en su vida: quería hacer estudiar a un niño para el sacerdocio. Este deseo fue cumplido. Supo de un buen muchacho que deseaba vivamente consagrarse a Dios. Era muy pobre y sus padres no podían costearle la carrera. Éste era el momento en que Teresina vio el camino abierto para sus deseos. Ella ofreció al párroco su modesta fortuna. Vendió su casita y se escondió en la aldea lejana donde podía vivir en mayor modestia para hacer sus ahorros para su estudiante. El párroco era su único confidente, quien enviaba mensualmente el dinero para la pensión y recibía los certificados de estudio del Seminario, y últimamente la noticia de la ordenación de sacerdote de su joven protegido. Por nada quería Teresina que el joven supiera el nombre de su bienhechora. El joven sacerdote dijo la primera misa en su pueblo natal sin poder conseguir que se le diera el nombre del alma buena a quien debía la dicha de ser ministro del Señor. Después de su primera misa, el joven sacerdote no podía contener por más tiempo la profunda gratitud para su bienhechora ignorada y había volado a la aldea para arrancar el secreto de labios del párroco que había servido de embajador de ella durante tantos años. Sin sospecharlo, le había dado en aquel primer Viernes su última Comunión y había llegado en el justo momento para cerrar sus labios con la bendición sacerdotal, que guiaba su alma noble al trono de Dios y a los brazos del eterno sacerdote Jesús, a quien tanto amaba.

PARA RECORDAR ESTA SEMANA**ENERO****S. 1º SANTA MARÍA MADRE DE DIOS.****D. 2 Santos Basilio y Gregorio.****L. 3 Santa Genoveva.****M. 4 Beata Ángela de Foligno.****Mi. 5 San Simeón Estilita.****J. 6 Epifanía del Señor (Reyes).****V. 7 San Raimundo de Peñafort.****ABSTINENCIA****Respetemos el Templo
Santo de Dios****Nota 6****LA FALTA DE RESPETO AL TEMPLO, SÍMBOLO DE LA FALTA DE FE EN QUIEN LO HABITA.**

No es necesario discurrir mucho para entenderlo. Porque no es la primera vez que se plantean este tipo de problemas. La Iglesia ha hablado en distintas ocasiones, como hemos visto. Recordemos un principio fundamental: *Existe un íntimo parentesco entre la Sagrada Liturgia y el Dogma, así como ente el culto Cristiano y la Santificación del Pueblo* (Pío IX, Constitución *Divinus Cultus*) - Pues bien, el Culto Cristiano pasa por el respeto al Templo. De ahí que las irreverencias que denunciamos entorpezcan la Santificación del Pueblo.

Por otra parte no se respeta bien lo que no se conoce bien, o lo que se ama poco. En las últimas décadas parece apagarse la Fe en gran parte de los países del mundo occidental: naciones que recibieron la Fe y la Cultura de manos de la Iglesia han renegado de sus Principios Cristianos para regirse por constituciones liberales que prescinden -con soberbia y necedad- de Dios. Sin duda que también para estos tiempos quedó escrito: *«En vano me rinden culto, enseñando doctrinas que son preceptos humanos»* (Mt 15, 8/Is 29,13).

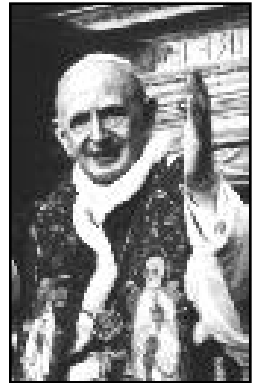
No es casualidad entonces que, paralelamente a este laicismo, se den los atropellos que denunciamos en los lugares de culto. La pérdida de la Fe -en teoría o en la práctica- lleva al descenso de la vida de piedad aún en muchos de los que se confiesan creyentes. De esta forma, van sobrando Templos que acabarán derribados por el abandono o mal vendidos y destinados a usos profanos, entre los que se cuentan salones de baile. Los enemigos de la Fe y los mismísimos demonios se reirían si pudieran, contemplando el espectáculo.

Sin embargo, la Fe «mueve montañas» y edifica y conserva los Templos. No nos cabe duda de que si en los que se dicen creyentes funcionase a buen rendimiento el motor de la Fe los males que denunciamos se

habrían prácticamente extinguido. Revisen por tanto los Párrocos y Obispos su Pastoral, pues la desertización espiritual lleva muchos años aumentando en los pastos de la Iglesia, y «no se cosechan higos de los espinos, ni se vendimian racimos de las zarzas» (Lc 6,44). Sí, revisen todas las modas, todos los vientos pastorales y litúrgicos de las últimas décadas, con la medida luminosa de la Tradición. Ésta es la Raíz dañada por los cambios eclesiales, pero que una vez restaurada asegurará frutos abundantes para la Iglesia: *La Iglesia necesita dar marcha atrás para apoyarse sobre la Roca de la Tradición Viva, para avanzar con seguridad por los nuevos caminos* (Pablo VI, 28-3-77). Cuando Cristo dice a los fariseos: *«Destruid este Templo y en tres días lo reedificaré»* (Jn 2, 19) se refería al Templo de su Cuerpo. Y creemos que este texto encierra un simbolismo actual: quien no es capaz de respetar el Templo de Dios, carecerá de sensibilidad para administrar (si es Sacerdote) o recibir con respeto, dignamente, a Cristo en la Sagrada Eucaristía. Y siendo Ésta la Fuente de la Gracia, al no recibirla debidamente perdemos incontables Gracias. Y así va disminuyendo la Santidad de los fieles y se va apagando en ellos la Luz de la Fe. Estamos plenamente convencidos de ello y nos duele en lo profundo del alma.

CONTINUARÁ**Cuando el Hijo del hombre
vuelva...**

Hay una gran turbación en este momento en el mundo y en la Iglesia, y lo que está en juego es la Fe. Me sucede que me repito a mí mismo la frase oscura de Jesús en el Evangelio de San Lucas: *“Cuando el Hijo del hombre vuelva, ¿encontrará Fe en la tierra?”* Sucede a veces que se publican unos libros en los cuales la Fe retrocede en unos puntos importantes: los Obispos callan y no encuentran a estos libros raros. Esto, en mi opinión, es extraño. A veces vuelvo a leer el Evangelio del final de los tiempos y constato que en este momento emergen algunos signos de este final. ¿Estamos cercanos del fin? Ésto nunca lo sabremos. Es necesario permanecer siempre preparados, pero todo puede aún durar mucho tiempo. Lo que me llama la atención cuando considero el mundo católico es que en el seno del catolicismo a veces parece predominar un pensamiento de tipo no católico y puede ocurrir que este pensamiento no católico, dentro del catolicismo, el día de mañana se convierta en el más fuerte. Pero ésto nunca representará el pensamiento de la Iglesia. Es necesario que subsista una pequeña grey, por más pequeña que sea.

**Su Santidad Pablo VI, año 1977.**

CÓMO GANAR LAS INDULGENCIAS DEL JUBILEO

La indulgencia es la remisión ante Dios de la pena temporal (Purgatorio) merecida por los pecados ya perdonados respecto a la culpa en la Confesión.

El Jubileo es un año de "gracia" que tiene como fin la renovación interior. Las condiciones para adquirir las indulgencias indicadas por la reciente Bula para el Año Santo, son:

- 1. La Confesión sacramental** que lleve a una verdadera conversión del corazón.
- 2. La Comunión eucarística:** El año 2000 será un año intensamente eucarístico.
- 3. La peregrinación** para recordar que toda la vida cristiana es como una gran peregrinación hacia la Casa del Padre.
- 4. Las oraciones:** Credo, Padre Nuestro, Avemaría y Gloria por las intenciones del Papa.
- 5. La visita a una Iglesia** indicada por la Autoridad Eclesiástica.
- 6. Las obras de caridad** en favor de los enfermos, encarcelados, ancianos que viven en soledad, inválidos, niños abandonados, juventud en dificultad y todos los hermanos necesitados, pues Cristo está presente en ellos (Mt 25, 34-46).



Expulsión y trato inhumano

Los testigos rechazan y condenan TODAS las enseñanzas católicas, entre ellas la confesión con un sacerdote. Pero ellos, los testigos, SÍ PRACTICAN LA CONFESIÓN, y no sólo ante un individuo sino ante

TRES, el llamado Comité Judicial de la Congregación. Leamos lo que dicen en *La Atalaya*, 1964, pág. 445/5: *Si hoy en día algunos están practicando lo que es malo, la manera de enderezar las cosas con Jehová es CONFESAR la maldad a Jehová en oración y TAMBIÉN AL COMITÉ JUDICIAL DE LA CONGREGACIÓN* (las mayúsculas son mías).

Puede usted, querido lector, imaginarse lo que supone confesar sus pecados no ante un solo hombre y en secreto sino ante TRES, y tras confesar todo en detalle, se pone por escrito, es firmado por los tres del Comité y se envía a la Central de la secta (*Organización*, pág. 168/4).

De los varios casos que he presenciado, como miembro que fui del Comité en mis 13 años de secta, se hallan algunos que sobrepasan lo imaginable.

A una joven de 19 años, que ya no es testigo, se le obligó a CONFESAR hasta los detalles más íntimos de la manera en cómo realizó actos inmorales con un hombre. Otro caso: un muchacho que dejó embarazada a su novia fue obligado a CONFESAR, detallando las veces, los lugares y aún las posturas como realizaron el acto. ¿Se puede imaginar, querido lector, el bochorno y la vergüenza sufridos por estas personas?

Casos reales de expulsión

Las razones por las cuales puede ser expulsado un miembro testigo pueden ser muchas: adulterio, casarse por la Iglesia Católica, celebrar la Navidad, fumar, vender o comprar loterías o quinielas, comer morcilla, aceptar transfusiones de sangre, tener imágenes o crucifijos, cumplir el servicio militar, etc.

Y ahora pasemos a conocer algunos de los muchos casos de expulsión, todos ellos de Bilbao, conocidos por mí:

CASARSE POR LA IGLESIA. La Testigo S.F.G. se casó por la Iglesia con uno que no era testigo, y la expulsaron. A su madre, también testigo, le prohibieron hablarle a la hija y más adelante le prohibieron pasear a los nietos. Como no se sometió a esa tiranía, también la expulsaron.

INCONFORME CON LAS DOCTRINAS. Los testigos S.R. y M.L. fueron expulsados, acusados de apostasía. Pero los hechos fueron otros. Estos dos testigos encontraron que muchas de las enseñanzas de la secta no coincidían con la Biblia y voluntariamente se salieron. Fueron vigilados y hallaron que comían morcilla. Los expulsaron, pero no dieron razones, sólo dijeron apostasía. Más tarde expulsaron a una esposa y a una hija, por hablar con estos expulsados.

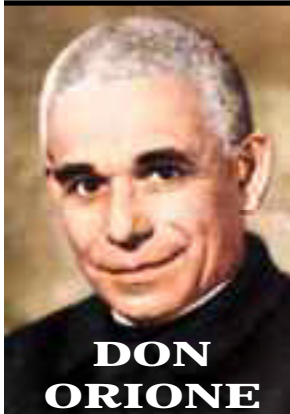
COMER MORCILLA. Los testigos Eloísa Redondo y Asunción Mármol (me autorizaron a dar sus nombres) abandonaron la secta al comprobar las mentiras de las enseñanzas. Después de 6 meses que ya no eran testigos, se enteraron que comían morcilla y las expulsaron. Y el superintendente que las visitó, llamado Salomé, las amenazó con la pronta destrucción divina. **CELEBRAR NAVIDAD.** Los testigos y hermanas A.L. y J.L. fueron expulsadas por dos razones: por reunirse en Navidad con sus familiares y por entrar, en visita turística, a la Basílica del Pilar de Zaragoza. El Comité las interrogó por separado y por más que aseguraron haber entrado sólo de visita fueron expulsadas.

HABLAR CON EXPULSADOS. Las normas de la secta son tajantes: [...] *nadie de la congregación debe saludar a esas personas (los expulsados) al encontrarse con ellas en público, ni recibirlas en sus hogares [y] evitar el contacto con el pariente expulsado hasta el mayor grado posible* (*Organización*, pág. 169, párr. 2 y 3).

Pero el asunto llega más lejos. La persona que tenga negocios con un expulsado también es expulsada. Ver *La Atalaya*, 1963, 1604, 605.

CONTINUARÁ

Próxima nota: Trato a los expulsados



Don Orión

En las manos de la Divina Providencia



La guerra también impedía las procesiones. En Tortona, el Barrio San Bernardino era turbulento. Muy pocos se atrevían a entrar a allí y ciertos elementos no aceptaban a los curas: si alguno ingresaba a sus calles corría peligro. Pero para Don Orión este desafío era una nueva

prueba de su vocación y lo encaró con toda energía. Hablando con las personas del lugar, logró el apoyo de las lavanderas, que prometieron ser su inseparable “guardia personal”. “Si alguno se atreve a molestarlo se las verá con nosotros” le aseguraron.

CONTINUARÁ

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

165

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

LA FAMILIA CATÓLICA

La vocación de los hijos.

Vocación al Matrimonio (Continuación).

Son muchos los jóvenes que “se tiran de cabeza” al matrimonio (o lo que es peor, al concubinato) sin reflexionar por qué se casan.

Si fuéramos preguntando a muchas chicas sobre el tema nos responderían:

- Me caso porque las otras se casan y yo no voy a ser menos.
- Me caso porque me horrorizan las solteras. Hacen el ridículo y yo no puedo aguantarlo.
- Me caso porque estoy harta de vivir sujeta a mis padres. Así tendré libertad y seré dueña de mí misma.

- Me caso porque me entusiasma ir del brazo con un marido elegante y que otras me envidien. Yo me caso y ellas no.

- Me caso porque tengo ganas de divertirme y acompañada de mi marido podré entrar en todas partes y disfrutar de todo.

- Me caso porque mis padres me han dicho que así debe ser.

- Me caso porque encontré un chico que me gusta y no lo voy a desperdiciar. Quién sabe si encontraré otro.

- Me caso porque no encuentro cariño en mi casa. Todos quieren más a mis hermanos que a mí y yo necesito que me quieran.

Me caso porque el día del casamiento es genial. El vestido blanco, la marcha nupcial, las fotos, la fiesta, los regalos, y todos hablarán de mí y de lo bien que estaba vestida, lo buen mozo que es mi marido, la belleza de la fiesta, del baile y de la película en color. Todo es maravilloso ese día y quiero disfrutarlo, por eso me caso.

CONTINUARÁ

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

Visite el “SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”

...y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

**Calle 153 entre 27 y 28
Ciudad de Berazategui
Provincia de Buenos Aires
ARGENTINA**

Horario de visitas y atención:

TODOS LOS DIAS DE 15:00 a 16:00 HORAS

El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESION con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica” abierto desde las 8:00 horas



Colectivo	Ramal
98	3
98	5
219	3
603	1-M-6-7-4

Cómo llegar al Santuario de Jesús Misericordioso

